

Puebla, 29 de noviembre de 1936.

Sr. Sr. Sr. Sr. Sr.

Gabriel Méndez Blancarte.

México.

Mi querido Padre y buen amigo:

No por falta de voluntad y atención, sino por sobra de ocupaciones y otros alifafes, dejé de acusar el debido recibo a su gratísima carta del pdo. septiembre, que me llegó juntamente con sus bellísimas "Primitias" y el grandilocuente "Canto Secular" a Ntra dulce Madre del Tepeyac; avaloradas ambas dádivas con las gentilísimas dedicatorias que en ellas se contienen, y por las que doy a Ud. las gracias más cordiales. Asimismo tuve el gusto de recibir el maravilloso artículo crítico que su bien cortada pluma escribió acerca de mi modesta labor horaciana, que resultó de todo mi agrado por cuanto a que todas las composiciones por Ud. citadas fueran las mismas que — por menos malas — había deseado yo fuesen conocidas del público. No me engañé, pues, al pensar, como recordará se lo dije en mi primera carta, que la selección hecha por Ud. de mis pobres versos había de ser muy acertada — como en verdad lo fue — y que había coincidiría quizá con la que yo mismo hubiera efectuado, como efectivamente sucedió. Me trata Ud. ^{con} tanta gentileza y benevolencia en su "Horacio en México," y extrema tanto la nota encomiástica; que, la verdad, ha me dejado materialmente oprimido por el inmenso peso de su bondad; y no encuentro manera de manifestarle mi profundo reconocimiento y bien acendrada gratitud, si no es con endosarle el siguiente primoroso epigrama que, en reciente carta, acaba de escribirme el Sr. Sr. Aurelio Espinosa Polit, S. D., ilustre escritor ecuatoriano, y que reza así:

Caecus amor loquitur: caecum fingere poetae;

Nos quoque, dum laudas, est tibi caecus amor.

at mirum! videt ille nihil, sed lumine spargit

Quae caecis oculis respicit ille suis:

Sic, si nostra tibi splendere aurora videtur,

Lumine non nostro, splendet amore tuo!

¿Verdad que vino como anillo al dedo y muy "ad hoc" el presente epigrama, que se antoja, más bien, doroso y sutil madrigal que hubiese sido elaborado por las propias manos de la Amistad, que se nutre sólo con el amor benevolente, que está por encima de todos los otros amores?...

Renúvole, pues, mis agradecimientos por su bienquerencia para conmigo y mis modestas producciones literarias; y felicítrole muy calurosamente por el capítulo estupendo que consagró Ud., en su Horacio, al orfebre de "hascas", estando en un todo conforme con las justas apreciaciones que hace Ud. acerca de su obra literaria.

y ya para terminar la presente, ruego no se moleste en enviarme las cartas y papeles que le mandé, porque yo pasaré a recogerlos, h. Dte., en la próxima visita que haga a esa Capital, tal vez el mes entrante.

Ahora, en debida contestación a su última carta, dígole: que acepto con muchísimo gusto colaborar en la Revista Cultural que, con el bien buscado y simpático nombre de "Abside" piensa Ud. publicar en esa Metrópoli el 5º de enero del año entrante, y que espero confiadamente habrá de ser un nuevo éxito en sus actividades literarias, que ya le van conquistando merecidos aplausos y no escasa gloria, como también a su sabio h^{no} Alfonso, fiel y elegante intérprete de Horacio, y al Sr. Octaviano Valdés que, a parte de inspiradísimo poeta, acaba de revelárenos como un profundo crítico del Cisne de Ofanto, en el brillantísimo artículo que acaba de publicar en el Boletín Universitario de esa ciudad. A éste último (al Sr. Octaviano) ruego a Ud. ^{le diga} que estoy ya gustando con morosa delectación las aguas de su Pozo; y que, muy en breve, le escribiré agradeciéndole el envío de su libro maravilloso. Pronto, también, (la semana entrante) recibirá Ud. lo que tengo preparado para su Revista y otras cosas muy interesantes. Con mis cariñosos recuerdos para Ud. y el Sr. Alfonso, me repito muy suyo en Jesús, encomendándome a sus S. S. y C. C.

Federico Escobedo, S. B. S.